

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librería de M. y C. y de la casa de Saavedra.
 id y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA EPOCA.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 3 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

EMPORIO BARCELONES.

El frío ha llegado y con él se han abierto los muchos Ateneos, Academias y centros que en esta ciudad, existen, á la par del número de Teatro, Exposiciones, Bailes y diversiones de todas clases y de todos precios que al público se ofrecen en los distintos puntos de la capital.

Conferencias oficiales de Agricultura dadas en el Fomento de la producción Nacional por los catedráticos de nuestra Universidad; sesiones inaugurales de las distintas Academias de Ciencias Médicas y Administrativas, discursos sobre literatura, industria y artes; debates sobre distintos temas que se dilucidan en el palenque que ofrecen los salones de tanto Centro científico; constituyen esa vida intelectual propia de las grandes capitales y prueban que Barcelona no camina á la cola del movimiento científico Europeo.

Barcelona emplea el estímulo para que sus hijos vayan ansiosos en pos de la gloria, que proporciona el saber y con este objeto abre galerías de catalanes ilustres, da sesiones necrológicas á la memoria de los que la honraron y proclama por todas partes un nombre mil y mil veces repetido; espone sus bustos y retratos mil y mil veces laureados.

La Academia de derecho quiso hacer patentes el respeto y admiración que profesa á la memoria del sábio juriconsulto Illas y Vidal y al efecto invitó á las Autoridades, pasó esquelas de convite á las personas más notables de esta capital y convocó á sus socios para dar una sesión necrológica á la memoria de dicho sábio doctor. Sus salones ricamente engalanados fueron invadidos por una concurrencia numerosa y distinguida que aplaudió como se merecía, al jóven abogado D. Pedro

Esta-én necrológista del eminente juriconsulto.

Cuando una ciudad emplea tan bien los gérmenes de vida que en ella se encierran, bien puede decirse que es una ciudad ilustre, digna de ser respetada, digna de que la imiten

Si todas las ciudades de España sacudieran el marasmo en que las tienen sumidas los gobiernos, si todas dejasen á un lado la iniciativa oficial y aprovecharsen ellas mismas sus propios elementos; otro sería el porvenir de esta malograda nación y más respetados seríamos por los países extranjeros.

A Barcelona se la admira, á Barcelona se la respeta y ¿por qué? por que Barcelona trabaja, piensa y ejecuta, por que Barcelona no espera nada de los hombres, que gobiernan sacudiendo en lo que puede las trabas oficiales, dá libre vuelo á su imaginación, no deja aletargar sus fuerzas, abre nuevas fábricas, nuevos centros manufactureros, nuevas sociedades científicas, crea nuevas industrias, sondea las causas, busca los efectos, aniquila las úlceras de la sociedad y camina, corre, tras el saber, tras la gloria, tras la libertad, dejando atónitos á los que la quisieran encadenar á la estúpida ignorancia, á la vil ignominia, al barbaro despotismo.

Trabajad provincias españolas, imitad á Cataluña; aun podéis esperar días prósperos y gloriosos: la Agricultura, la Industria, el Arte, las Ciencias y las Letras, ofrecen ópimos frutos; no los desecheis, recogerlos y dad un mentis á los que creen que España está herida de muerte; hacédles ver que los españoles, aherrojados, hambrientos, aniquilados, aun pueden llenar de riqueza su suelo, aun pueden dar días gloriosos á su patria.

Este pueblo no se contenta únicamente con estimular la juventud, con honrar la memoria de los que con su talento han contribuido á su justa fama; si que también premia las acciones meritorias y distribuye lotes para recompensar actos filantrópicos.

Infinidad de asociaciones abren anualmente concursos para premiar á huérfanos, hijos, padres, hermanos esposos que por algun acto llevado á cabo por ellos, merezcan tal distinción.

Aplauso á no dudar merecen las asociaciones que se dedican á recompensar la virtud, á premiar el sacrificio de un hombre, pero más aplauso, más admiración, merece el inteligente industrial D. Miguel Escuder, al ejecutar actos como el efectuado el Domingo último.

El día 25 tuvo lugar en el barrio marítimo de la Barceloneta la distribución de los lotes, regalo de dicho Sr. Escuder, consistentes en dos máquinas para coser á las dos jóvenes naturales de vecindad del referido barrio, que por sus filantrópicas acciones se hubieren hecho acreedoras al aprecio de sus semejantes: siendo adjudicadas á Josefa Taulé y Clara Ombuena de 20 y 21 años respectivamente.

Lo repetimos; más digno de aplauso es el hombre que por su propia iniciativa ejecuta tales actos, que las sociedades que anualmente reparten premios á la Virtud y dotan jóvenes huérfanos. Aquellas son colectividades y este es un individuo.

Siga el Sr. Escuder por esa senda, siga dando auge como hasta aquí á la manufactura española, siga premiando la filantropía, siga recompensando el amor á la humanidad y conseguirá figurar como uno de los ilustres hijos de este laborioso pueblo, conseguirá que su nombre sea enaltecido y se le considere por sus actos y se le admire por sus obras.

La Sra. Aleu, una de las jóvenes que concurren á la facultad de Medicina en clase de alumnas, disertó el día 24 en el Anfiteatro del Colegio de dicha facultad, ante un escogido auditorio y en presencia de sus catedráticos, sobre un caso de *escrofulismo*. Hizo la historia del referido caso, presentó el diagnóstico con gran número de pruebas y manifestó el tratamiento que en su concepto debía seguirse, todo con notable serenidad y metódica precisión, mere-

ciendo los elogios de su catedrático el Dr. Giner que en un discurso que pronunció felicitó á la Sra. Aleu por la erudición de su trabajo y á la facultad de Medicina por tener una alumna tan aprovechada.

Este, según creo, es el primer acto de tal género que tiene lugar en España, acto sublime á no dudar es ver á una jovencita hablando sobre la materia, con el frío razonar de un discípulo de Galeno, en vez de oír la charlar de poesía con el lenguaje del amor; verla con el escalpelo en la mano rajando miembros en vez de una flor aspirando sus perfumes; acto que demuestra palmariamente que la mujer ha abandonado la senda de la ignorancia que se le tenía trazada, para seguir con valor la del saber; senda bella para el hombre pero escabrosa y erizada de punzantes espinas que tienen que desgarrar las tiernas fibras del corazón mujeril.

Un aplauso, pues, tributamos á la Srta. Aleu por haber desechado rancias preocupaciones; pero si todas obrasen cual ella ¿qué sería de la familia? ¿en que se convertirían los encantos que hoy revisten á la dulce compañera del hombre? ya se verá, si mis lectores tienen la paciencia de leer un artículo que estoy escribiendo sobre la educación de la muger.

Muchas notabilidades habiannos ofrecido nuestros teatros y el primero que iba á cumplirse naufragó demostrando una vez más la cultura de este pueblo. El Principal presentó cinco señoritas inglesas que ejecutaban un trabajo titulado *Schiptomania*; pero ¡horrible desengaño! los trabajos de tales señoritas consistían en saltar la cuerda con mucha gracia, si, pero sin ningún mérito: convirtiendo el escenario en el que tantas veces han entusiasmado Romea, Valero, Calvo, la Matilde Diez Teodora Lamadrid y la Boldun, las tablas sobre las que han hecho oír su precioso verso, su incomparable prosa Moratin, Lope de Vega y Calderon, en patio de colegio en horas de asueto ó lo que es peor en exposición de rostros bellos, turgentes